

Un deshielo con el mundo en vilo

● Trump se involucra personalmente en los contactos con China sobre la guerra comercial y recibirá hoy viernes al vicepresidente asiático en la Casa Blanca ● Las bolsas giran al alza con el último intento para rebajar la tensión

PABLO PARDO WASHINGTON
CORRESPONSAL

La clave para la resolución de la guerra comercial entre Estados Unidos y China que amenaza con frenar en seco la economía mundial podría resumirse en una palabra: Japón. No es que la otra gran potencia económica de Extremo Oriente vaya a entrar en la ecuación, sino la posibilidad de que Washington y Pekín acaben firmando una tregua que sea como los dos tratados comerciales alcanzados entre EEUU y Japón la semana pasada: un acuerdo de mínimos que sirva a las dos partes para cantar victoria y que deje los verdaderos puntos de conflicto para el futuro.

Esa parecía la única posibilidad de acuerdo ayer a las 9.00 horas de Washington -15.00 horas, hora peninsular española- cuando el vicepresidente chino Liu He y el resto de la delegación comercial de ese país entraba en la sede de la Oficina del Representante Comercial de EEUU, situada justo al lado de la Casa Blanca. Era la primera vez en tres meses en la que ambos países reanudaban las conversaciones al más alto nivel en una disputa comercial que ya afecta, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), al 90% de la economía mundial, y que reducirá el crecimiento del PIB global en el equivalente de la economía de Suiza. Una hora después del inicio de las conversaciones, la Bolsa de Nueva York abrió al alza, en lo que parecía un signo de que los inversores creían que las conversaciones, que deben concluir mañana, alcanzarían un acuerdo.

En realidad, había tantas razones para el optimismo sobre el esperado deshielo comercial entre la primera y la segunda economía mundiales como para el pesimismo. A lo largo de la noche, los futuros de la Bolsa estadounidense habían apostado por una caída del mercado, después de que el diario hongkonés *South China Morning Post*, del que se considera que tiene buenos contactos dentro del Gobierno chino, hubiera informado de que las conversaciones no iban a llegar a ningún resultado, hasta el punto de que no era descartable que Liu se fuera de Washington hoy, un día antes de lo previsto.

Pero, justo antes de que empezaran las conversaciones, Donald Trump lanzaba un tuit en el que afirmaba que hoy va a recibir a Liu en la Casa Blanca, lo que parece dar un espaldarazo político al más alto nivel al encuentro. Claro que en su mensaje en la red social Trump también dejaba claramente abierta la puerta a un fracaso de los contactos y, fiel a sus instintos políticos, insistía en que, si eso pasaba, era por decisión suya, no de China. «Ellos quieren un



El presidente estadounidense, Donald Trump, saluda a su homólogo chino, Xi Jinping, en Osaka (Japón). REUTERS

ARANCELES A CHINA

Llantas. La Comisión Europea ha decidido imponer aranceles provisionales 'antidumping' de entre el 50,3% y el 66,4% a las importaciones desde China de llantas de acero y ha precisado que la medida estará en vigor durante un periodo inicial de seis meses a la espera del resultado definitivo de la investigación al respecto.

800 millones. El mercado de la UE para estos productos rondó en 2018 los 800 millones y el sector emplea directamente en la región a 3.600 personas.

Investigación. Bruselas ha abierto una investigación sobre las importaciones de chapas y bobinas de acero inoxidable laminado en caliente procedentes de China, recordando que desde el pasado mes de agosto mantiene una investigación 'antidumping' sobre los mismos productos de Indonesia y Taiwán.

LA ESPERANZA DE UN ACUERDO COMERCIAL IMPULSA AL IBEX

El Ibex 35 conquistó ayer la cota de los 9.100 puntos al registrar una subida del 1,25% en la sesión, impulsado por el optimismo sobre las negociaciones comerciales entre Estados Unidos y China.

El comportamiento del selectivo español fue de menos a más. Poco antes del cierre del mercado, el presidente de EEUU, Donald Trump, indicaba en su cuenta de Twitter que este había sido «un gran día de negociaciones con China» y que el país asiático «quiere llegar

a un acuerdo». Trump se reunirá hoy en la Casa Blanca de Washington con el vicepresidente chino, Liu He, un anuncio que los inversores han acogido con optimismo. La posibilidad de que un acuerdo en las respectivas divisas puede aliviar las tensiones sobre la guerra comercial entre los dos países.

En este contexto, destacaron las subidas de Indra, Arcelormittal, Ence (+4,99%), Caixa-Bank (+4,65%), Sabadell (+4,63%), Bankinter (+4,27%), todos por encima del 4%. El resto de bolsas europeas también cerraron la jornada en 'verde', con ascensos del 0,28% en Londres, del 0,58% en Fráncfort y del 1,27% en París, informa Efe.

acuerdo, pero ¿quiero yo?», se preguntaba Trump en su tuit.

La frase del presidente estadounidense sería una excelente línea argumental en un *reality show* como los que le hicieron famoso, porque aumenta el suspense y concentra la atención sobre la persona que Trump quiere que sea el protagonista: él mismo. Pero, al margen de eso, no dice mucho de los puntos que separan a los dos países. Ahí, la confusión es considerable.

Según la agencia de noticias estadounidense Bloomberg, Estados Unidos espera alcanzar un acuerdo que impida la depreciación de la moneda china, el renminbi (yuan). Los expertos, sin embargo, creen que un

pacto de esas características tendría un impacto muy limitado, porque Pekín quiere apreciar, no depreciar, el renminbi, aunque este año lo ha dejado caer en un 3,5% debido, precisamente, a la guerra comercial con EEUU. Una divisa más barata favorece las exportaciones, pero también encarece las compras del exterior e incentiva la salida de capital del país en busca de otros mercados con mayores rentabilidades. La política económica china busca reforzar la demanda interna, no las exportaciones, por lo que necesita estabilidad y capital. De hecho, ya en febrero, los dos países estuvieron a punto de lograr un acuerdo de ese tipo, pero las negociaciones entonces se rompieron.

La decisión del Gobierno de Trump de volver a plantear esa idea podría ser parte de la estrategia de lograr un acuerdo de mínimos.

La misma agencia también informó de que Pekín quiere que EEUU levante las sanciones a la mayor naviera del país, Cosco, por haber violado el embargo petrolero que Washington ha impuesto a Irán. No está claro que EEUU vaya a hacerlo, y menos si se tiene en cuenta que Trump sospecha que Pekín está incumpliendo el bloqueo a Irán, al transferir a sus barcos en alta mar, en la región del estrecho de Malaca, en Malasia, cientos de miles de toneladas de crudo iraní cuyo origen así queda oculto.